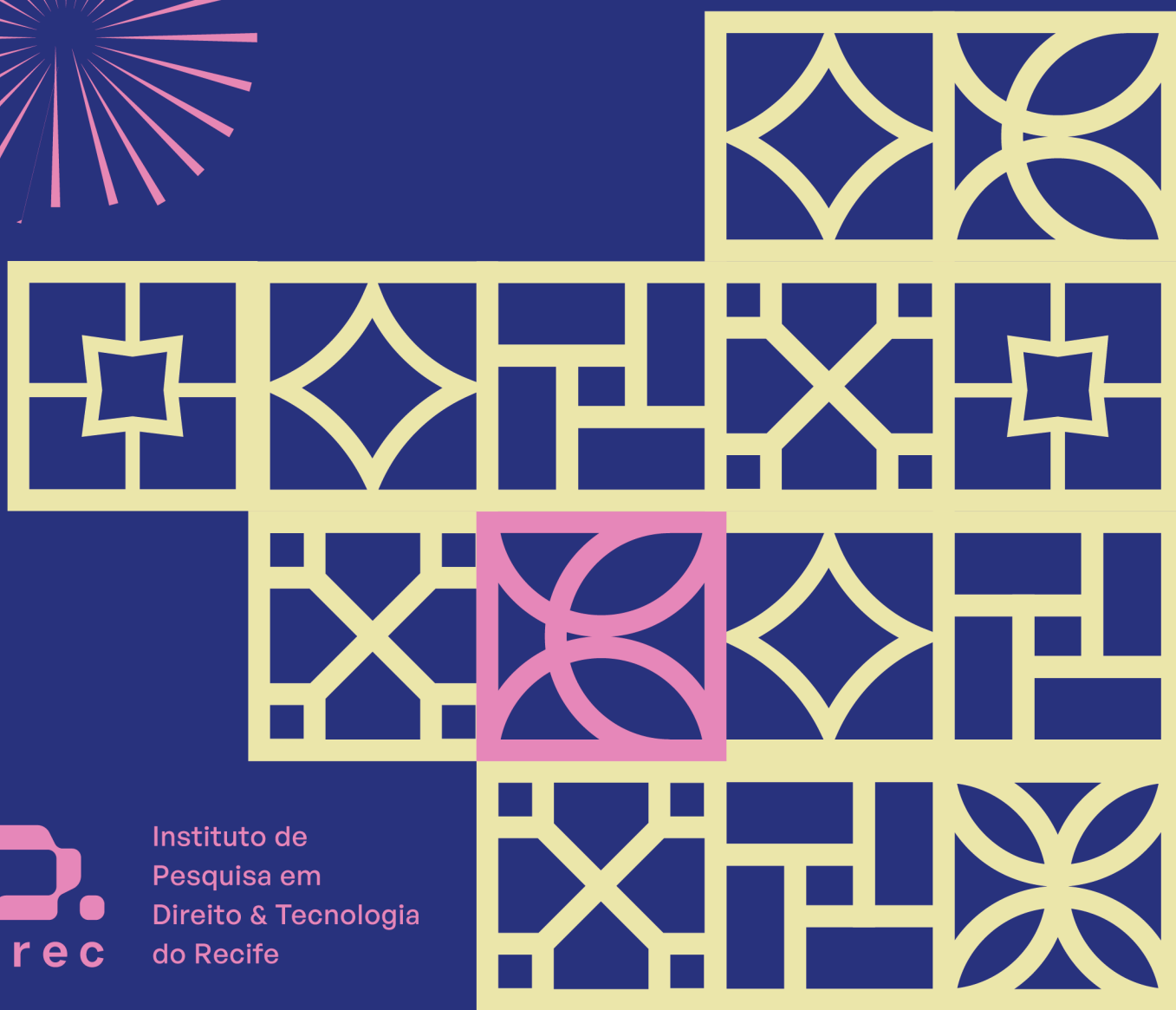
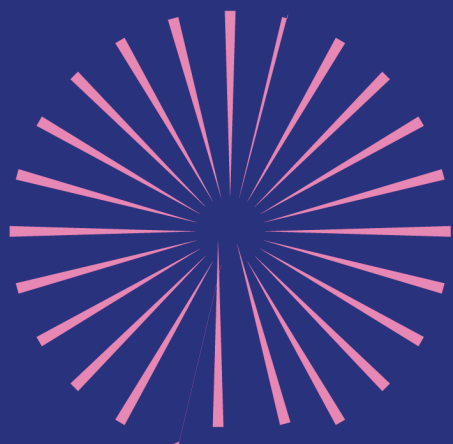


INFORME DEL III SEMINARIO SOBRE LOS DESAFÍOS EMERGENTES DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL



Instituto de
Pesquisa em
Direito & Tecnologia
do Recife



Informe del III Seminario
**DESAFÍOS EMERGENTES DE LA
INTELIGENCIA ARTIFICIAL:
REGULACIÓN Y DERECHOS HUMANOS**



Sumario

Resumen Ejecutivo	3
Apertura	6
Conferencia principal 1: “Cuerpos, entornos y la descolonización de las tecnologías de Inteligencia Artificial”	8
Panel 1: “El dilema del desarrollo de la IA en Brasil: ¿‘centros de datos ecológicos?’”	11
Panel 2: “Epistemicidio en la IA: una voz del Sur Global contra silenciamientos, vulnerabilidades e injusticias algorítmicas”	15
Conferencia principal 2: “IA y Trabajo Humano”	19



Resumen Ejecutivo

El **III Seminario “Desafíos Emergentes de la Inteligencia Artificial: Regulación y Derechos Humanos”**, realizado por **IP.rec**, se consolidó como un espacio de reflexión crítica frente a la narrativa dominante de entusiasmo acrítico en torno a la inteligencia artificial (IA). El evento tuvo como objetivo central recolocar la IA en el campo de la materialidad social, económica y política, tratándola como una infraestructura compuesta por energía, trabajo, extracción de recursos, datos, opacidades y relaciones de poder. Desde esta perspectiva, la IA fue discutida como un tema de derechos humanos y de regulación democrática, y no como un fenómeno neutral o inevitable.

En la apertura, **Raquel Saraiva, Manoela Vasconcelos y André Fernandes** situaron el seminario dentro de la trayectoria institucional de IP.rec, que completa ocho años de actuación en Recife, articulando investigación e incidencia en las áreas de IA, privacidad, vigilancia, género y tecnología, protección de niñas, niños y adolescentes y regulación de plataformas digitales. Se destacó la importancia de enfrentar la despolitización de las tecnologías, recordando que la lógica de la información ya estructura el derecho brasileño en instrumentos como el Código de Defensa del Consumidor, el Estatuto de la Niñez y la Adolescencia y la Constitución Federal, y que también debe orientar el debate sobre el marco legal de la IA. La lectura del poema “Nosotros, los latinoamericanos”, de Ferreira Gullar, funcionó como un encuadre simbólico, asociando la expansión de la IA con la posibilidad de reproducir históricamente violencia, explotación y desigualdad en el Sur Global.

La primera keynote, a cargo de **Paz Peña**, presentó la IA como parte de un proyecto imperial energético, articulando tecnología contemporánea y colonialidad. La exposición enfatizó el crecimiento acelerado del consumo energético de los centros de datos, la persistente dependencia de los combustibles fósiles y el riesgo de una transición energética meramente aparente, en la que las fuentes renovables se suman a las fósiles en lugar de sustituirlas. América Latina fue situada como un territorio de externalización de costos socioambientales, proporcionando energía, materias primas y mano de obra precarizada para sostener la expansión del tecnocapitalismo global.

El **Panel 1**, dedicado al debate sobre centros de datos y sostenibilidad, problematizó la noción de “centros de datos ecológicos”, considerada insostenible dentro del modelo actual de desarrollo.



Las y los participantes destacaron que los centros de datos son infraestructuras físicas intensivas en energía y agua, y que los discursos sobre eficiencia y uso de energías renovables suelen operar como estrategias de greenwashing.

La Política Nacional de atracción de centros de datos, conocida como ReData, fue ampliamente criticada por priorizar la atracción de inversiones extranjeras mediante exenciones fiscales, sin enfrentar adecuadamente los impactos socioambientales, las desigualdades regionales y las lagunas regulatorias en materia de licenciamiento ambiental. El Nordeste fue señalado como una región en riesgo de consolidación de una lógica de zona de sacrificio, sustentada en la narrativa de un supuesto excedente de energía renovable.

En el **Panel 2**, sobre epistemicidio en la IA, el foco se desplazó de los problemas técnicos aislados hacia la hegemonía epistémica incorporada en los sistemas algorítmicos. Se presentaron estudios que demuestran cómo los modelos de lenguaje pueden reproducir discriminaciones raciales y culturales incluso sin el uso explícito de categorías sensibles, mediante inferencias indirectas y marcadores lingüísticos. El debate evidenció el borramiento de culturas locales, acentos, saberes periféricos y lenguajes queer, frecuentemente tratados como error o ruido. Se defendió que la lucha contra el epistemicidio digital exige participación comunitaria, auditorías culturalmente situadas y la construcción de infraestructura tecnológica y epistémica local, con especial atención a las vulnerabilidades de niñas, niños y adolescentes en entornos digitales.

La segunda keynote, a cargo de **Rafael Grohmann**, abordó la relación entre IA y trabajo humano, recolocando en el centro el trabajo de datos, como la anotación, etiquetado y entrenamiento de modelos, realizado mayoritariamente en el Sur Global en condiciones precarias. Se criticó que las propuestas de regulación de la IA en Brasil prácticamente ignoren el mundo del trabajo, limitándose a discursos de capacitación profesional que refuerzan la posición dependiente del país en las cadenas globales de valor. Ejemplos como la huelga de los guionistas de Hollywood y las movilizaciones de trabajadores y trabajadoras de la cultura en Brasil fueron presentados como demostraciones de que los límites al uso de la IA son resultado de disputas políticas y de organización colectiva.

En síntesis, **el seminario construyó un diagnóstico convergente según el cual la IA no puede ser comprendida únicamente como software o innovación abstracta**. Se trata de un arreglo material que **involucra energía, agua, territorios, trabajo precarizado, regímenes de visibilidad y producción de conocimiento**. La **regulación de la IA, por lo tanto, exige transparencia, rendición de cuentas, criterios socioambientales vinculantes, participación social desde el diseño de las tecnologías y centralidad de los derechos humanos, incluidos los derechos laborales y de la infancia**.



Democratizar la IA implica **disputar su infraestructura material y simbólica, evitando que se consolide como un nuevo vector de profundización de las desigualdades históricas y de las formas contemporáneas de colonialidad.**

Apertura

Participantes:

- **Presidente da Mesa: Raquel Saraiva (IP.rec)** - Presidenta y fundadora del IPrec. Doctoranda en Ciencias de la Computación por la Universidad Federal de Pernambuco.
- **André Fernandes (IP.rec)** - Abogado. Profesor universitario en la UFPE, UPE y CESAR School. Doctorando en Derecho, con enfoque en IA, Historia de los Conceptos Jurídicos e Innovación. Fundador del Instituto de Investigación en Derecho y Tecnología de Recife (IP.rec).
- **Manoela Vasconcelos (Cesar School)** - Abogada y profesora. Profesora y coordinadora del posgrado en Derecho Digital de la CESAR School.

Puntos destacados:

- Raquel Saraiva señaló que el IP.rec cumple 8 años de actuación en Recife en la agenda de derechos digitales, con proyectos en las áreas de IA, privacidad, vigilancia, género y tecnología, protección de niños, niñas y adolescentes en el entorno digital, y regulación de plataformas digitales.
- Manoela Vasconcelos destacó el desafío de incorporar la discusión sobre derecho y sociedad en el mundo tecnológico y la dificultad de hacer que las personas reflexionen más allá de lo obvio acerca de las repercusiones de sus creaciones.
- André Fernandes agradeció al equipo y mencionó a otros colaboradores y patrocinadores.
- El tercer seminario, al igual que los anteriores, tiene como objetivo presentar los desafíos emergentes de la IA, buscando ofrecer un debate informado y con equilibrio de perspectivas para contrarrestar el “hype, la propaganda y el marketing” capitalistas en torno a la IA.
- La lógica de la información es crucial para el derecho, encontrándose en el Código de Defensa del Consumidor, en el Estatuto de la Niñez y la Adolescencia, en la Constitución Federal, y se espera que esté presente en el marco legal de la IA.

- El evento abordó temas emergentes que presentan “algún nivel de opacidad”, incluyendo: la cuestión del epistemicidio (borrado causado por la tecnología en diversas dimensiones); perspectivas insurgentes (feministas, racializadas y queer) para construir mejores tecnologías; la cuestión ambiental y los centros de datos, un tema muy candente; y la cuestión del trabajo, un elemento oculto en la economía de la IA, que es estructural para pensar la IA de manera democrática y abierta.

Intervenciones seleccionadas:

André realizó la lectura del poema “*Nosotros, los latinoamericanos*” de Ferreira Gullar, con el fin de fomentar un diálogo a nivel de América Latina, como una simbología de la IA que “*puede ser una forma más en la que derramamos sangre aquí en Brasil, aquí en América Latina y en el Sur Global en su conjunto*”.

*“Somos todos hermanos
Pero no porque tengamos
La misma madre y el mismo padre:
Tenemos, sí, al mismo socio que nos traiciona.*

*Somos todos hermanos
No porque compartamos
El mismo techo y la misma mesa:
Compartimos la misma espada
Sobre nuestra cabeza.*

*Somos todos hermanos
No porque tengamos
La misma cuna, el mismo apellido:
Tenemos un mismo trayecto
De saña y hambre.*

*Somos todos hermanos
No porque sea la misma la sangre
Que en el cuerpo llevamos:
Lo que es lo mismo es la forma
En que la derramamos.”*



Conferencia principal 1: “Cuerpos, entornos y la descolonización de las tecnologías de Inteligencia Artificial”

Participantes:

- **Paz Peña** — Mozilla Senior Fellow en 2025, dedicada a estudiar los impactos socioambientales de los centros de datos de IA en América Latina. Investiga la intersección entre tecnología, justicia social y feminismo. Fundó el Instituto Latinoamericano de Terraformación, un espacio orientado a la reflexión sobre la relación entre la tecnología y las crisis ecológica y climática. Vive en Santiago de Chile.
- **Presidente de la mesa: Raquel Saraiva (IP.rec)** — Presidenta y fundadora de IP.rec. Doctoranda en Ciencia de la Computación en la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE).
- **Moderación/debate: André Fernandes (IP.rec)** — Abogado. Profesor universitario en la UFPE, UPE y CESAR School. Doctorando en Derecho, con enfoque en IA, Historia de los Conceptos Jurídicos e Innovación. Fundador del Instituto de Investigación en Derecho y Tecnología de Recife (IP.rec).

Puntos destacados:

- La IA representa la continuidad de un proyecto colonial de explotación energética, conectando la tecnología contemporánea con lógicas históricas de dominación.
- Los centros de datos representan el 1,5% del consumo mundial de electricidad (2024), con un crecimiento del 12% anual—cuatro veces más rápido que el consumo eléctrico total.
- La mitad de la energía de los centros de datos proviene de fuentes fósiles (30% carbón, 26% gas natural), y se proyecta que abastecerán más del 40% del aumento de la demanda hasta 2030.



- La termodinámica moderna fue utilizada históricamente para legitimar jerarquías coloniales, describiendo a los europeos como “eficientes” y a los pueblos colonizados como “derrochadores” de energía.
- El continente es posicionado como proveedor de energía barata, mano de obra precarizada y materias primas para tecnologías, externalizando costos socioambientales.
- Alineamiento entre corporaciones energéticas y empresas tecnológicas, con debilitamiento del papel regulador de los Estados.

Casos concretos compartidos:

- EUA representa el 45% del consumo eléctrico de los centros de datos (2024), seguido por China y Europa.
- Hacia el final de la década, los centros de datos consumirían más electricidad que el aluminio, el acero, el cemento, los productos químicos y todos los demás usos industriales intensivos combinados.
- Se espera que la demanda eléctrica de los centros de datos en 2026 equivalga al consumo total de electricidad de Japón.
- El aumento de las renovables no sustituye a los combustibles fósiles; se suma a ellos, retrasando la transición energética necesaria.
- El CEO de CPFL Energia, Gustavo Estrella, argumentó que Brasil tiene un “exceso de oferta de energía” que debería dirigirse a los centros de datos.

Intervenciones seleccionadas:

- *“Las infraestructuras digitales funcionan como ‘sumideros energéticos’, absorbiendo capacidad renovable que conlleva altos costos sociales y ambientales.” — Paz Peña*
- *“Tenemos proyectos en las áreas de IA, privacidad, vigilancia, género y tecnología, protección de niños, niñas y adolescentes en el entorno digital y también regulación de plataformas digitales.” — Raquel Saraiva*



- “Que podamos, como su nombre lo indica, traer los desafíos emergentes de la IA, porque en otras esferas ya tenemos el hype, la propaganda, el marketing. Dentro de una sociedad capitalista y democrática no voy a demonizar este tipo de manifestación, pero voy a denunciar la falta de balance—de equilibrio entre perspectivas—para que podamos construir un debate informado.” — **André Fernandes**



Panel 1: “El dilema del desarrollo de la IA en Brasil: ¿‘centros de datos ecológicos?’”

Participantes:

- **Moderadora/Debatiente: Cynthia Picollo (LAPIN)** - Abogada y Directora Ejecutiva del Laboratorio de Políticas Públicas e Internet (LAPIN), responsable de las áreas de Gobernanza de Datos, Desinformación, IA y Vigilancia.
- **Júlia Catão Dias (IDEC)** - Abogada y Cientista Social. En Idec, coordina el programa de Consumo Responsable y Sostenible.
- **Laís Martins (Intercept)** - Periodista por la PUC-SP y magíster en Comunicación Política por la Universidad de Ámsterdam. Actúa como reportera en Intercept Brasil.
- **Luiz Augusto** - Profesor del Centro de Informática de la UFPE y cofundador del grupo de investigación VIXE (Visualizaciones, Interfaces y Experiencias Emergentes). Doctor en Ciencias de la Computación por la UFGG.

Puntos destacados:

- La discusión central del panel cuestionó si los centros de datos pueden ser verdaderamente ecológicos. La conclusión, apoyada por varios ponentes, es que la idea es insostenible dentro de la lógica actual.
- Los centros de datos no son una “nube etérea y mágica”, sino infraestructuras físicas y tangibles que consumen enormes cantidades de energía y agua; la infraestructura de internet es altamente material.
- El modelo de desarrollo de la IA y de los centros de datos se describe como la continuación de una lógica capitalista, extractivista y colonialista.
- Las empresas y el gobierno utilizan narrativas de greenwashing para legitimar la expansión. Las promesas de eficiencia o de uso de energías renovables no significan necesariamente energía limpia y se emplean para encubrir el alto costo socioambiental.



- El aumento de la eficiencia (optimización de modelos, como los Small Language Models - SLMs) es visto con escepticismo, pues puede generar un “efecto rebote” (duplicar la producción), manteniendo intacto el sistema extractivista.
- La Política Nacional de atracción de centros de datos, llamada Redata, fue duramente criticada como una política económica de atracción de inversiones a cualquier costo, ignorando los desafíos locales y las necesidades de la población.
- Redata no es una política tecnológica, sino un esquema generoso de exenciones fiscales para empresas extranjeras (Meta, Google, Amazon Web Services, TikTok), reduciendo los costos de importación de equipos extremadamente caros.
- La elaboración de la política estuvo marcada por la opacidad y por la ausencia del Ministerio de Medio Ambiente, que solo fue incorporado tras la presión de la prensa y de la sociedad civil.
- Las contrapartidas de sostenibilidad y desarrollo incluidas en Redata se consideran insuficientes, dado que las empresas pueden cumplir mediante mecanismos de compensación energética (comprar certificados para compensar la contaminación) o sustituir el requisito de asignación de capacidad al mercado interno por inversión en Investigación y Desarrollo (I+D).
- Existe una laguna regulatoria en el licenciamiento ambiental de centros de datos, ya que no existen normas nacionales (ausencia de CONAMA), lo que incentiva una “carrera” entre los estados para ofrecer el licenciamiento más fácil y rápido.
- La región Nordeste se ha consolidado como el principal polo de instalación de estos emprendimientos, sostenida por la narrativa de que existiría un “exceso de energía renovable” (eólica y solar) disponible. Este argumento refuerza una lógica de zonas de sacrificio, según la cual el territorio debe asumir externalidades en beneficio de otros centros económicos.
- El Gobierno afirma que ese “excedente de energía” se debe a limitaciones de infraestructura, especialmente porque la red de transmisión no fue diseñada originalmente para distribuir esa energía al resto del país. Sin embargo, la mayoría de los proyectos, incluido el caso de Ceará, requerirá la construcción de nuevos parques de generación renovable específicamente para atender la



demanda de los centros de datos, lo que evidencia el carácter falaz de esa justificación. A esto se suma la necesidad de instalar generadores diésel como fuente suplementaria, contradiciendo el discurso de sostenibilidad

- Además, el Nordeste posee una posición geográfica estratégica debido a la presencia de los principales cables submarinos que conectan a América del Sur con el resto del mundo, como ocurre en la Praia do Futuro, en Fortaleza.
- Las contrapartidas de la política Redata son menores para el Nordeste, lo que profundiza la desigualdad regional, ya que las empresas que se instalen allí deberán invertir menos en investigación y desarrollo.

Casos concretos compartidos

- Un ejemplo práctico que desmonta la narrativa del “exceso de energía” es el proyecto de centro de datos de TikTok en Ceará, donde una empresa de energía eólica está desarrollando un nuevo parque eólico/solar específicamente para abastecer la demanda del centro de datos, y no simplemente utilizando energía excedente.
- El centro de datos de TikTok fue clasificado como un proyecto de construcción civil (el mismo grupo que parques de vaquejada y centros comerciales) en el proceso de licenciamiento, lo que evidencia la fragilidad y la rapidez de los procedimientos ambientales en ausencia de normas federales.
- La empresa Scala planea construir un mega centro de datos en Eldorado do Sul, una ciudad que fue inundada recientemente. Scala reportó un aumento del 2.400% en las emisiones de CO₂, y el proyecto requerirá 109 millones de litros de agua solo para iniciar las operaciones, desmintiendo la idea de un sistema “cero agua”.
- Los informes de sostenibilidad de grandes empresas, analizados en el informe del LAPIN “IA y Centros de Datos: La Expansión Corporativa en Tensión con la Justicia Socioambiental”, muestran incrementos alarmantes. Google reportó un aumento del 73% en las emisiones de CO₂ y del 177% en el uso de agua en un período de cinco años.



Intervenciones seleccionadas:

- “[...] *La IA que queremos, según lo que hemos logrado acumular hasta ahora, es una IA orientada al uso para bienes comunes, con finalidad pública y con interés social colectivo, que respete los límites planetarios.*” - **Júlia Catão**
- “[...] *Empieza a crearse una lógica de zona de sacrificio; ese es el mensaje que transmite esta política [Redata], ¿no? Que el Nordeste ‘tiene energía’, entonces está todo bien. Este problema se resolvió con un arreglo económico que ya era muy favorable para las empresas y se volvió aún mejor, porque van a tener que invertir incluso menos si vienen al Nordeste*” - **Laís Martins**
- “[...] *Existen límites ecológicos, así que no importa cuánto la industria, las big tech o el gobierno quieran decir: ‘no, vamos a usar energía renovable, vamos a hacer no sé qué’. Porque, al final de cuentas, mi gente, si seguimos esta lógica capitalista, extractivista y colonialista, no sirve de nada lo que se prometa; simplemente redoblarán la apuesta y seguirá siendo un modelo que aplasta a la gente, aplasta territorios y perjudica a las comunidades.*” - **Prof. Dr. Luiz Augusto**
- “*En realidad, es una política [Redata] que podemos llamar una política de atracción a cualquier costo, ¿no? De emprendimientos extranjeros, de emprendimientos privados a cualquier costo, porque ignora los desafíos locales, las necesidades locales y el diálogo accesible.*” - **Cynthia Picollo**



Panel 2: “Epistemicidio en la IA: una voz del Sur Global contra silenciamientos, vulnerabilidades e injusticias algorítmicas”

Participantes:

- **Mediación y debate: Clarissa Mendes (IP.rec)** - Doctora en Sociología por la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE). Líder de proyectos e investigadora en IP.rec, con enfoque en el área de Algoritmos e IA.
- **Umut Pajaro (ISOC Gender SIG)** - Magíster en Estudios Culturales. Investiga sobre educación, derechos digitales y ética de la IA, con énfasis en la mitigación de sesgos contra grupos marginados. Actualmente es presidente del Capítulo Colombia de Internet Society.
- **Tarcizio Silva (ABONG)** - Consultor especialista en Derechos Digitales en Nanet/Abong. Doctor en Ciencias Humanas y Sociales por la Universidad Federal del ABC (UFABC), magíster en Comunicación por la Universidad Federal de Bahía (UFBA) y especialista en Derecho Internacional y Derechos Humanos por la PUC Minas.
- **Emanuella Ribeiro (Instituto Alana)** - Analista de Políticas Públicas e Investigación en Derecho Digital del Instituto Alana. Magíster en Ciencia Política y licenciada en Derecho por la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG).

Puntos destacados:

- Los estudios presentados demostraron que los modelos de lenguaje pueden producir respuestas discriminatorias incluso cuando la raza no se menciona de forma explícita. Expresiones lingüísticas asociadas a grupos racializados funcionan como marcadores sustitutos y conducen a inferencias negativas, lo que revela mecanismos de racialización indirecta en los sistemas de IA. Esto indica que el problema no se limita a la presencia de categorías sensibles en los datos, sino a las estructuras de desigualdad incorporadas en el propio funcionamiento del modelo, lo que exige auditorías continuas y métricas culturalmente situadas.



- Los sistemas digitales tienden a reflejar visiones de mundo dominantes y no representan adecuadamente culturas locales, formas de habla periféricas y prácticas sociales fuera del eje hegemónico global. La consecuencia es la reproducción automatizada de borramientos culturales que ya existen históricamente. Al moldear patrones de visibilidad, la IA refuerza jerarquías epistémicas y consolida una narrativa única sobre lo que debe considerarse conocimiento legítimo.
- Se enfatizó que las expresiones culturales queer, las formas de lenguaje comunitario y las experiencias corporales disidentes son tratadas con frecuencia por los sistemas como ruido, error o desviación. Este encuadre tecnológico replica lógicas normativas que ya marginan identidades y saberes queer en el campo social más amplio. La IA, al codificar estas normas, contribuye a una forma contemporánea de exclusión epistémica, que afecta tanto a la representación como a la posibilidad de expresión auténtica de estos grupos.
- Las experiencias queer y racializadas fueron presentadas como fuentes legítimas de conocimiento, construidas a partir de afectos, territorios, corporalidades y redes comunitarias. Estas epistemologías cuestionan la idea de que existe una única forma válida de producir conocimiento y señalan caminos para reconstruir tecnologías desde perspectivas plurales, fortaleciendo metodologías que valoran la diversidad y la territorialidad.
- Se observó que las personas jóvenes, especialmente en el Sur Global, experimentan la IA y las plataformas digitales en entornos que no han sido diseñados con un enfoque centrado en sus derechos. Los sistemas de recomendación, los modelos de participación compulsiva y la recolección masiva de datos amplían vulnerabilidades preexistentes y afectan la salud mental, la formación identitaria y la autonomía. Avances regulatorios recientes, como el Estatuto de la Niñez y la Adolescencia en su dimensión digital, buscan enfrentar estos desafíos mediante la transparencia, la auditoría y la participación social.
- El debate destacó que la mitigación del epistemicidio digital requiere procesos de desarrollo de IA que incluyan a las comunidades en las etapas de diseño, implementación y evaluación. La construcción de infraestructura tecnológica y epistémica local se considera parte esencial de una agenda de soberanía digital, ya que permite que poblaciones históricamente marginadas tengan agencia sobre la forma en que las tecnologías impactan sus vidas.



Casos concretos compartidos:

- Se destacó el caso de la plataforma Character.AI, que ofrecía chatbots companions capaces de simular tiradores escolares y dialogar con personas usuarias sobre posibles planes de violencia. Este episodio ejemplifica riesgos graves asociados al uso indiscriminado de agentes conversacionales, especialmente para públicos jóvenes, al permitir la normalización de comportamientos que vulneran derechos fundamentales.
- Documentos internos filtrados indicaron que moderadores de TikTok recibían instrucciones para reducir el alcance de contenidos que mostraran “cuerpos anormales” o entornos domésticos con “apariencia pobre”, con el objetivo de aumentar la retención y el compromiso. Estas directrices configuran un mecanismo de censura opaco que refuerza estándares estéticos hegemónicos y margina a personas usuarias que no se ajustan a dichos criterios.
- Materiales divulgados por Frances Haugen revelaron que Instagram reconocía internamente los daños causados a adolescentes por sus algoritmos basados en la repetición y la intensificación de contenidos, especialmente en lo relativo a la salud mental, pero optó por no implementar cambios que pudieran comprometer su modelo de negocio. El caso expone la asimetría entre el conocimiento corporativo y la responsabilidad pública.
- Se relató la experiencia de una comunidad indígena que trabajó en alianza con instituciones académicas para recuperar y registrar digitalmente el idioma wounaan, creando una base de datos lingüística propia y ampliando su capacidad de incidencia territorial. El caso demuestra cómo iniciativas comunitarias pueden utilizar tecnologías para fortalecer epistemologías locales y resistir procesos de borramiento cultural.
- Tarcizio Silva presentó en el panel, de manera exclusiva, dos resultados preliminares de un estudio en el que participa y que aún no ha sido publicado, relativos al comportamiento de grandes modelos de lenguaje, incluidos sistemas brasileños como Amazônia.IA y Maritaca. El primer resultado mostró que los modelos reprodujeron creencias médicas racializadas ya superadas, como la idea de que las personas negras tendrían menor capacidad pulmonar o fórmulas diferenciadas para la tasa de filtración glomerular, reactivando prácticas discriminatorias abandonadas.



El segundo resultado evidenció un borramiento significativo en el ámbito de la educación de las relaciones étnico-raciales: entre aproximadamente 150 sugerencias de objetos para la historia de la matemática, solo una mencionaba elementos de la historia africana o afrobrasileña, y sin la contextualización adecuada. Estos hallazgos preliminares indican que los modelos de lenguaje de gran escala pueden reforzar desigualdades históricas en múltiples dominios, incluso cuando son entrenados y operados en el contexto brasileño.

Intervenciones seleccionadas:

- “La cultura local rara vez aparece en los sistemas que consumimos. Nuestro acento, nuestras calles, nuestros artistas, nuestras expresiones culturales, todo ello es reducido o mal representado. La IA actúa como un espejo que refleja únicamente aquello que el Norte ha producido.” - **Clarissa Mendes**
- “El racismo no deriva de la raza. Fue el racismo el que inventó la raza como una forma de estructurar el poder económico y político, y la IA tiende a reforzar ese arreglo cuando aprende a partir de bases de datos marcadas por desigualdades históricas.” - **Tarcizio Silva**
- “Lenguajes que provienen de nuestras comunidades, como expresiones queer populares en Colombia, son deslegitimados y clasificados como ruido, como error. Para el sistema, el problema es la lengua. En realidad, el problema es la mirada que decide qué es un lenguaje válido.” - **Umut Pajaro**
- “Niñas, niños y adolescentes están creciendo en entornos digitales que no fueron diseñados para ellas y ellos. Las plataformas lucran con su tiempo de desarrollo y no asumen una responsabilidad proporcional.” - **Emanuella Ribeiro.**



Conferencia principal 2: “IA y Trabajo Humano”

Participantes:

- **Rafael Grohmann (DigiLabour / University of Toronto)** - Profesor asistente de Estudios de Medios (con enfoque en Estudios Críticos de Plataformas) en la Universidad de Toronto. Investigador asociado en la Universidad de Oxford, editor fundador de la revista **Platforms & Society** y líder de la iniciativa DigiLabour. Su investigación se centra en el trabajo digital, la IA y el trabajo, el uso de la IA en el sector cultural, la organización de trabajadores, el cooperativismo de plataformas y la economía solidaria digital, especialmente en América Latina.
- **Presidente de la mesa: André Fernandes (IP.rec)** - Abogado. Profesor universitario en la UFPE, UPE y CESAR School. Doctorando en Derecho, con enfoque en IA, Historia de los Conceptos Jurídicos e Innovación. Fundador del Instituto de Investigación en Derecho y Tecnología de Recife (IP.rec).
- **Moderación/debate: Anicely Santos (IP.rec)** - Maestranda en Ingeniería de Computación en la UPE. Graduada en Análisis y Desarrollo de Sistemas, con especialización en Ciencia de Datos y Analytics. Presidió la Asociación Python Brasil (2024–2025).

Puntos destacados:

- El profesor Rafael Grohmann estructuró su análisis sobre “**IA y Trabajo Humano**” a partir de cinco ejes centrales: **imaginarios, trabajo de datos, cadenas de valor de la IA, gobernanza de la IA liderada por trabajadores y experimentación.**
- **La crisis de los imaginarios de la IA:** Las representaciones visuales más comunes de la IA — como robots blancos, cerebros, códigos en tonos azules o referencias a Matrix y a La Creación de Adán — cargan un fuerte simbolismo de progreso tecnológico, pero contribuyen poco a la comprensión de la realidad material de la IA. Imágenes más fieles serían las de centros de datos, extracción de litio o trabajadores anotando datos.



- La moderadora Anicely Santos añadió que la asociación de la IA con el cerebro humano otorga a la tecnología una falsa idea de supremacía e infalibilidad, cuando en la práctica se trata de sistemas sujetos a errores.
- El trabajo de anotación, entrenamiento y etiquetado de datos se realiza mayoritariamente en países del Sur Global, como Kenia, Brasil, Filipinas, Colombia y Venezuela, generalmente con remuneraciones muy bajas. En Brasil, este trabajo es desempeñado sobre todo por mujeres, muchas de ellas con formación académica avanzada, a través de plataformas digitales que combinan el trabajo remoto con actividades domésticas y de cuidado, reforzando dinámicas de informalidad y precarización.
- Grohmann criticó el hecho de que las propuestas de regulación de la IA en Brasil — incluyendo proyectos de ley y el Plan Brasileño de IA — prácticamente ignoran el mundo del trabajo. Cuando el tema aparece, el foco recae en la capacitación del trabajador para la IA, como en la asociación entre el Ministerio de Trabajo y Microsoft, lo que termina reforzando la posición dependiente de Brasil en las redes globales de producción de IA y en las cadenas de valor de la IA.
- El profesor destacó la importancia de iniciativas en las que los propios trabajadores definen cómo debe utilizarse la IA en sus entornos laborales. Esta forma de gobernanza se entiende como una expresión de la lucha de clases, en la que las voces de los trabajadores son fundamentales para evitar que la IA profundice procesos de precarización, “pejotización” (clasificación como trabajadores autónomos) — como señaló Anicely — y dinámicas coloniales de extracción de valor.
- El debate también puso de relieve las dificultades para impulsar agendas críticas en Brasilia. Según los participantes, el gobierno enfrenta una crisis de imaginario y tiende a actuar solo cuando otros países ya han probado determinadas políticas, lo que limita la experimentación en políticas públicas.



Casos concretos compartidos:

- La huelga de guionistas de Hollywood (2023) fue un caso paradigmático e histórico en la definición de los límites del uso de la IA generativa en el trabajo. Los guionistas conquistaron el derecho a impedir que sus guiones sean utilizados para entrenar sistemas de IA sin su consentimiento.
- El movimiento Dublagem Viva en Brasil, en el que los actores de doblaje han liderado presiones para establecer reglas en la legislación sobre IA, actuando junto al Ministerio de Cultura y otras instancias. Se trata de un ejemplo creativo de movilización de trabajadores de la cultura, en diálogo con iniciativas similares en México, India y Egipto.
- El trabajo de datos puede realizarse en plataformas globales como Amazon Mechanical Turk, que promete una fuerza laboral 24/7, o en BPOs, un modelo predominante en China, donde existe un mayor reconocimiento profesional, y también presente en Venezuela, incluso para el entrenamiento de vehículos autónomos.
- En Canadá, comunidades indígenas han presionado por la creación de centros de datos liderados por pueblos indígenas, articulando tecnología y soberanía.

Intervenciones seleccionadas:

- *“En general, cuando se representa la IA en imágenes, aparece algo azul, robots blancos, cerebros, antropomorfismo y la imagen clásica de la Creación de Adán o referencias a películas de ciencia ficción. Estas representaciones, que circulan en los medios, son consideradas en el Norte Global como símbolos de innovación, futuro y progreso.” — Rafael Grohmann*
- *“Cuán poderoso es no comprender el poder que los símbolos tienen sobre el imaginario de las personas. Y cuando colocamos, por ejemplo, un cerebro representando la IA, las personas asocian directamente que existe una supremacía en ese tipo de tecnología.” — Anicely Santos*



- “Uno de esos costos sociales es lo que hoy definimos como trabajo de datos [...] no es ninguna sorpresa que la mayoría de los trabajadores que realizaron este trabajo para entrenar datos para ChatGPT, por ejemplo, para OpenAI, fueran trabajadores en Kenia ganando menos de un dólar por tarea.” —
Rafael Grohmann